

# LOS SONETOS XLIV Y XLV de Shakespeare

Por Mariano de Vedia y Mitre...

Los sonetos de Shakespeare que van a continuación están vinculados por una idea común. En ese sentido, constituyen un todo y no son separables sino a riesgo de que la idea quede inconclusa. Seguramente están inspirados en un pasaje de las "Metamorfosis" de Ovidio que Shakespeare conocía, ya en su texto originario, ya en la traducción inglesa de Golding de 1567. Lo asiento así porque las "Heroidas" de Ovidio de que Shakespeare era lector y que inspiran pasajes de su poema "Venus y Adonis" no se hallaban traducidas al inglés en la época en que se publicó este último poema (1593). En "Venus y Adonis", Shakespeare puso a contribución el libro X de las "Metamorfosis" y según algunos críticos autorizados, también el libro VIII, como lo he desarrollado ampliamente en la Introducción a mi traducción poética del poema.

Ovidio recoge en las "Metamorfosis" la creencia que quizá tenía su origen en Pitágoras, de que la vida está constituida por cuatro elementos, la tierra, el agua, el aire y el fuego.

Ovidio desarrolla su pensamiento de la transformación permanente de la materia. Compara las estaciones del año con la evolución de la vida humana, y luego dice con belleza de fondo y de forma: "Nuestros mismos cuerpos se transforman constantemente y sin cesar. Lo que hemos sido, lo que somos, no lo seremos ya mañana; hubo un tiempo en que no fuimos sino un germen, una esperanza". (Libro XV, versos 214-218). Describe la niñez, la juventud, la madurez, la decadencia y la muerte y continúa así: "Prestadme atención: los que llamamos elementos, no son más estables, y os diré cuáles son sus

vicisitudes. El mundo, eterno, contiene cuatro cuerpos, que engendran a todos los demás; dos son pesados y su propio peso los lleva a las regiones inferiores; son la tierra y el agua. Los otros dos no tienen pesantéz, y no siendo retenidos por nada, tienden hacia las regiones superiores: son el aire y el fuego, más puro éste que aquél". (Id. versos 238-241). Estos tres versos son los que inspiraron los dos sonetos shakespeareanos. Más completamente se advertirá ello en el soneto XLV cuando dice que el aire y el fuego que son su pensamiento y su deseo (textualmente "the first my thought, the other my desire"), "van y vienen en raudó movimiento". Así lo dijo Ovidio según se habrá leído: no tienen pesantéz, no caen, pues, y se elevan a regiones superiores.

Un autor (Conrad), hace notar que estos dos sonetos como los que llevan los números 27, 28, 48, 50, 51, 61, 113 y 114, aluden a una separación, a una ausencia, y se pregunta: ¿Han sido escritos en Italia como algunos lo han sugerido? Entre quienes han supuesto que la ausencia de Shakespeare fué en el continente, se cuenta Sarrazin, quien lo imagina visitando en 1592 a Italia, posiblemente a Venecia. Joseph Quincy Adams rechaza categóricamente la hipótesis, con su autoridad reconocida en estudios shakespeareanos. Ninguna constancia existe del viaje del poeta al continente. Cabe hacer constar que Malone, en su edición de Shakespeare de 1790, cita como concordante con el pensamiento de estos sonetos, el pasaje del acto III, esc. VII del Enrique V: "Es aire puro y fuego, y los pesados elementos, la tierra y el agua nunca aparecen en él". Por su parte, Steevens había ya señalado la concordancia (1780) con "Antonio y Cleopatra" (V, II, 292): "Soy aire y fuego; mis otros elementos son lo inferior de mi vida"; y con "La duodécima noche", título traducido generalmente por "Noche de Reyes", (II, III, 9) "¿Nuestra vida no consta de cuatro elementos?" Por último, en "Venus y Adonis", Shakespeare repite la noción (XXIV, 6): "Love is a spirit of compact of fire", que en mi traducción del poema he vertido en este verso: "El amor es espíritu de fuego". Aun podrían señalarse otras concordancias, pero mi objeto al presentar esta traducción está llenado con lo que dejo dicho.

He aquí ahora dichos sonetos en traducción interlineal:

X L I V

*If the dull substance of my flesh were thought,  
Injurious distance should not stop my way;  
For then, despite of space, I would be brought,  
From limits far remote, where thou dost stay.  
No matter then although my foot did stand  
Upon the farthest earth remov'd from thee;  
For nimble thought can jump both sea and land,  
As soon as think the place where he would be.  
But, ah! thought kills me that I am not thought,  
To leap large lengths of miles when thou art gone,  
But that, so much of earth and water wrought,  
I must attend time's leisure with my moan;  
    Receiving nought by elements so slow  
    But heavy tears, badges of either's woe.*

X L I V

*¡Ah! Si mi carne fuera pensamiento  
Yo no encontrara en la distancia, vallas,  
Y a su pesar, volara en un momento  
Desde aquí hasta el lugar en que te hallas.  
Nada importara que mi pie, distante  
De tí se hallara, en apartado suelo,  
Pues mar y tierra se unen al instante  
Así levanta el pensamiento el vuelo.  
Como no soy cual pensamiento alado  
Llegar no puedo a tus actuales lares  
Y pues de tierra y agua estoy formado  
Dejo al tiempo correr con mis pesares.  
Sólo brindan tan bajos elementos  
Las lágrimas que vuelcan sus lamentos.*

*The other two, slight air and purging fire,  
Are both with thee, wherever I abide;  
The first my thought, the other my desire,  
These present-absent with swift motion slide.  
For when these quicker elements are gone  
In tender embassy of love to thee,  
My life, being made of four, with two alone  
Sinks down to death, oppress'd with melancholy;  
Until life's composition be recur'd  
By those swift messengers return'd from thee,  
Who even but now come back again, assur'd  
Of thy fair health, recounting it to me:  
This told, I joy; but then no longer glad,  
I send them back again, and straight grow sad.*

X L V

*Los otros dos, el fuego que redime  
Y el aire puro, el uno el pensamiento  
Y el otro este deseo que me oprime  
Van y vienen en raudo movimiento.  
Cuando en tu busca parte la embajada  
A ofrendarte mi amor y pleitesía  
Mi vida, que de cuatro está formada  
Se anonada en mortal melancolía.  
Mas mi vida se siente recompuesta  
Cuando tornan aquellos mensajeros  
Y a mí llegan trayendo la respuestu  
De que tus días corren placenteros.  
Y soy feliz, mas corta es mi ventura,  
A tí tornan y torna mi amargura.*